

¿Cómo evaluamos el aprendizaje de la Historia? Experiencias y reflexiones

Blanca Alicia Vargas y Mauricio Cruz García

Resumen

El conocimiento de lo histórico es un elemento básico en la formación de ciudadanos conscientes de sus derechos y obligaciones, respetuosos y solidarios con sus semejantes, útiles y dignos para sí mismos y para los demás. Nuestra intención en este artículo es argumentar a favor de un proceso sistémico de enseñanza-aprendizaje de la Historia, que contempla a la evaluación como parte de un ciclo permanente, integral y dinámico, donde los elementos interactúan entre sí todo el tiempo. Compartimos una propuesta de aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos vinculada a un sistema de evaluación encaminado a omitir exámenes, a promover entre los estudiantes habilidades para el aprendizaje y autoaprendizaje de la Historia.

Palabras clave: historia, enseñanza-aprendizaje, evaluación, aprendizaje basado en proyectos

HOW DO WE EVALUATE LEARNING IN HISTORY? EXPERIENCES AND CONSIDERATIONS

Abstract

Historical knowledge is a basic element in the shaping of citizens that are aware of their rights and obligations, respectful and solidary, and useful and worthy for themselves and to others. Our purpose in this paper is to provide evidence that supports a systemic teaching-learning process of History, one that consists of evaluation as part of a permanent, integral and dynamic cycle, where all the elements interact among each other at all times. We share our proposal to apply the project-based learning methodology together with an evaluation system that aims to the elimination of tests, and to promote learning and self-learning skills for History.

Keywords: history, teaching-learning process, evaluation, project-based learning.

DOI: <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n6.a9>



Blanca Alicia Vargas

blanca.vargas@enp.unam.mx

Profesora de Educación Primaria por la Escuela Nacional de Maestros y Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras. Fungió como profesora investigadora becaria en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de 1999 a 2002. Actualmente es Profesora de Carreta Titular C de Tiempo Completo Definitivo en la Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Mauricio Cruz García

mauricio.cruz@enp.unam.mx

Licenciado en Historia, maestro en Historia de México y doctor en Historia, con mención honorífica, por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Fue profesor investigador becario en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, 1999-2002. Actualmente es Profesor de Carreta Titular C de Tiempo Completo Definitivo, Colegio de Historia, Plantel 5 “José Vasconcelos” de la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM.

Somos Blanca Alicia Vargas y Mauricio Cruz, una pareja de estudiosos de la Historia. Nos hemos dedicado por más de treinta años a leerla, escucharla, reflexionarla, compartirla e impartirla dentro y fuera de las aulas de diversas instituciones, primordialmente en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Hemos estado en ambos lados de la relación docente-estudiante, y nuestras labores dentro de la ENP nos han exigido realizar un análisis crítico de la labor educativa que se lleva a cabo cotidianamente en nuestra Escuela.

En las asignaturas de Historia, hemos observado que si la evaluación de los aprendizajes se determina con exámenes escritos, los estudiantes se acostumbran —en el mejor de los casos— a resolver pruebas de tipo memorístico, reduciendo el aprendizaje de esta disciplina a la recitación de datos, nombres de personajes, eventos específicos y fechas aisladas. Aunque algunos de esos datos son imprescindibles, si sólo se considera su memorización, se deja de lado la construcción de conceptos, procedimientos, habilidades y actitudes indispensables para el aprendizaje de este campo de conocimiento. Se pierde así la posibilidad de que los alumnos aprendan a comprender y analizar las situaciones y problemáticas presentes a través de la historia, a ejercer una curiosidad analítica y reflexiva sobre los hechos pretéritos que nos han conformado individual y colectivamente, y de que sean capaces de investigar y aprender por sí mismos aquello que su vida o profesión futura les demande.

Pensamos que el conocimiento de lo histórico es un elemento básico en la formación de ciudadanos conscientes de sus derechos y obligaciones, respetuosos y solidarios con sus semejantes, útiles y dignos para sí mismos y para los demás.



Nuestra intención aquí es argumentar a favor de un proceso sistémico de enseñanza-aprendizaje de la Historia, que contempla a la evaluación como parte de un ciclo permanente, integral y dinámico, donde los elementos interactúan entre sí todo el tiempo. Compartimos una propuesta de aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos. La vinculamos a un sistema

de evaluación encaminado a omitir exámenes, a promover entre los estudiantes habilidades para el aprendizaje y autoaprendizaje de la Historia, tales como: comprensión lectora; habilidades para la búsqueda de información; selección de fuentes y datos específicos; análisis y síntesis argumentativa; todos ellos, elementos indispensables para comprender y analizar procesos históricos.

Fundamentación

El aprendizaje basado en proyectos colaborativos es una estrategia didáctica integral utilizada en el proceso educativo (Maldonado Pérez, 2008). Dado que uno de los objetivos de la enseñanza de la Historia en la ENP es su estudio con criterios científicos a fin de explicar los fenómenos y acontecimientos históricos de su entorno, hemos aplicado dicho tipo de aprendizaje para promover en nuestros estudiantes una motivación específica en la búsqueda y construcción de conocimientos. En este sentido, Gros Salvat plantea que:

En el modelo de aprendizaje basado en proyectos se encuentra la esencia de la enseñanza problemática, mostrando al estudiante el camino para la obtención de conceptos. Este modelo de aprendizaje exige que el profesor sea un creador, un guía que estimule a los estudiantes a aprender y a descubrir (2000: 160).

Partimos de la premisa de que la evaluación es un elemento inherente al proceso de enseñanza-aprendizaje, en consecuencia, representa la posibilidad de que el profesor sea capaz de dirigir adecuadamente el proceso de construcción de conocimientos de los estudiantes, y que estos últimos adquieran los aprendizajes necesarios planteados en la asignatura. Se asume, entonces, que tanto el docente como el estudiante participan activamente en este proceso formativo dinámico.

La evaluación no es un producto acabado, sino un proceso concatenado en el que siempre existe la posibilidad de crear y recrear nuevas formas de aprender, de formarse e informarse. Es muy importante mantener al tanto a los estudiantes sobre los criterios de evaluación y otorgarles realimentaciones oportunas. Estas últimas contribuyen a la reflexión de su propio aprendizaje y, por ende, aportan a su desarrollo académico y humano, además permiten que se vea al docente como un aliado que apoya en la construcción de conocimientos.

Así, nos hemos propuesto ejercer, en la medida de nuestras capacidades, una evaluación *auténtica*, entendida como aquella que no tiene como prioridad calificar, sino averiguar qué sabe el estudiante o qué es capaz de hacer, utilizando diferentes estrategias y procedimientos evaluativos (Ahumada, 2005: 12).



Desarrollo

Durante los últimos ocho ciclos lectivos, hemos aplicado y mejorado nuestra propuesta de aprendizaje por proyectos con los grupos de Historia de la Cultura, asignatura del sexto año del bachillerato.

Dado el carácter propedéutico que tiene la asignatura al impartirse a jóvenes que muy probablemente opten por carreras del campo humanístico o de las ciencias sociales, al inicio de cada ciclo explicamos a nuestros grupos la importancia de la investigación y el trabajo monográfico. Se trata de sensibilizarlos sobre la trascendencia de su participación activa en el desarrollo de una investigación que quede cristalizada en un trabajo monográfico de un tema compatible con el programa oficial de la asignatura. Dicho trabajo se realiza a lo largo de las 11 semanas que dura cada uno de los tres períodos parciales que componen el año lectivo. La acreditación de cada período requiere de una investigación y trabajo diferente, de acuerdo con el avance temático de la asignatura.

A continuación, se describen las fases que integran el procedimiento que seguimos para la elaboración del trabajo de investigación (ver diagrama 1).

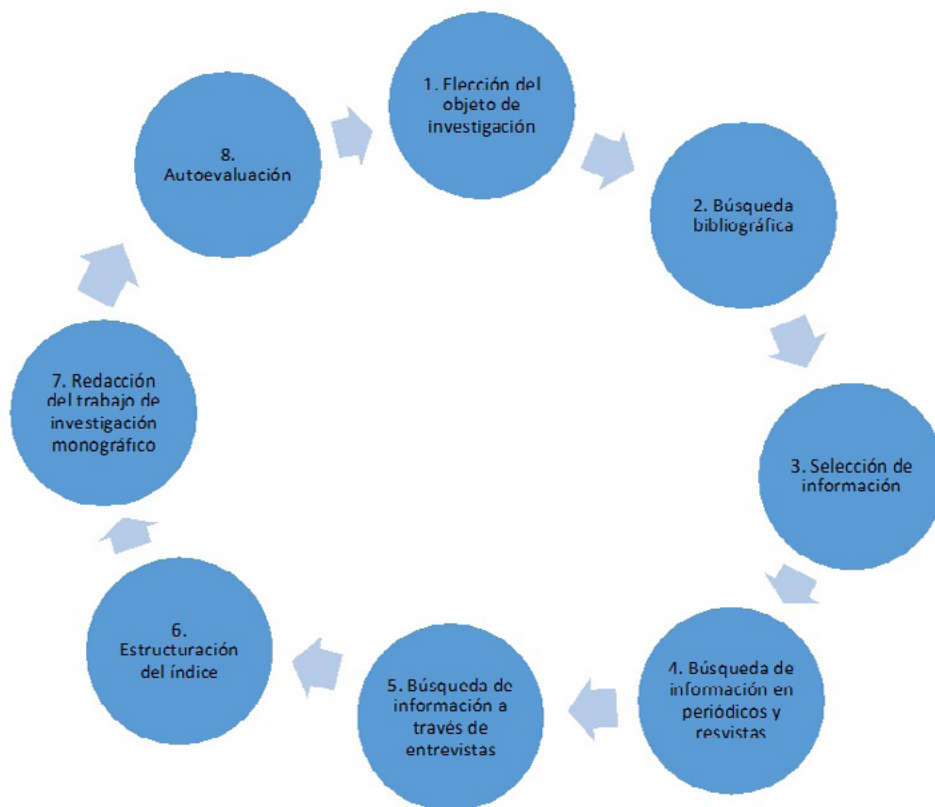


Diagrama 1. Fases de las actividades de aprendizaje para el trabajo de investigación monográfico.

1. Elección del objeto de investigación



El punto de partida es la libre elección de un tema del programa, para tomarlo como objeto de investigación. Se procura aquí dar el mayor margen posible a la creatividad y curiosidad de los jóvenes. Prácticamente cualquier tema vinculado con los seres humanos es factible de ser investigado en la asignatura de Historia de la Cultura, siempre que se muestre la capacidad argumentativa para conectarlo válidamente con los contenidos

conceptuales del programa. Por ejemplo, con respecto a la cultura de masas, tema del programa, los intereses personales de los estudiantes pueden enfocarse a la historia del concepto de pornografía; la psicología y cultura de los militares; las tribus urbanas, entre otros muchos.

Lo que evaluamos en la elección del objeto de investigación, además de que las temáticas sean correctamente inferidas, es que los alumnos:

- Muestren interés por la asignatura.
- Evidencien una comprensión general del sentido formativo dentro de la asignatura.
- Demuestren entendimiento básico de los contenidos conceptuales.
- Expresen capacidad para identificar o establecer relaciones plausibles entre sus inquietudes personales y el campo de conocimiento de la materia.

Los elementos considerados para propiciar la evaluación objetiva se describen en la tabla 1.

El objeto de investigación	Sí	No	Observaciones
Forma parte del programa de Historia de la Cultura			
Deriva de un contenido de las unidades del programa			

Tabla 1. Elementos para la evaluación de la elección del objeto de investigación.

2. Búsqueda bibliográfica



Posteriormente, se hace una búsqueda bibliográfica en catálogos y páginas electrónicas de buen nivel y seriedad académica, como las que gestiona la [Dirección General de Bibliotecas](#) de la propia UNAM. La tarea consiste en la selección pertinente de tres a cinco libros especializados que aborden el tema elegido. Dada la amplitud del catálogo digital, el limitar la elección impulsa al estudiante a realizar una discriminación de fuentes a partir de criterios académicos que responden a sus propias expectativas de aprendizaje de la ciencia de la Historia. Los criterios para evaluar la selección de los libros son:

- Temporalidad y espacialidad pertinentes al tema.
- Contenidos conceptuales adecuados.
- Congruencia entre los libros, el tema y los propósitos del trabajo.
- Relevancia respecto a los objetivos planteados en la investigación.

De esta manera propiciamos que el estudiante cuente con un acervo básico de fuentes que sustenten su investigación. Cuando revisamos esta tarea hacemos comentarios verbales. En el caso de que los estudiantes propongan textos cuya lectura y comprensión requiera conocimientos previos, se les sugiere iniciar con un texto más accesible que los prepare para consultar otros de mayor complejidad. Cuando el libro tiene un enfoque diferente al requerido, se aconseja la consulta de otros más adecuados para el trabajo. Se define de común acuerdo entre profesor y estudiante con qué libros iniciar su proceso de investigación, según las características cognitivas de cada estudiante.



3. Selección de información dentro de las fuentes bibliográficas elegidas

El estudiante examina y pondera los fragmentos o pasajes específicos de su bibliografía. Sobre esa base elabora y entrega para revisión una serie de fichas de trabajo de acuerdo con la siguiente secuencia:

- a. En la primera fase se solicitan citas textuales, construidas con base en las [normas editoriales](#) establecidas por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. Se evalúa la correcta elaboración técnica de los datos que integran una ficha de trabajo, así como su

pertinencia para el tema investigado.

- b. En la segunda fase se solicitan fichas que pueden ser de síntesis, reflexión o análisis, según el ritmo y estilo de aprendizaje de cada estudiante. La evaluación de este segmento del trabajo es individual, independientemente de que la monografía entregada como producto final del período pueda ser por equipo. Los indicadores para evaluar la elaboración de las fichas de trabajo se encuentran en la tabla 2.

El alumno:	Bien	Regular	Mal	No lo hace
Organiza correctamente los datos del encabezado				
Define conceptos propios del su tema de investigación				
Respetar los signos de puntuación y la ortografía de la cita textual				
Escribe correctamente la nota de pie de página de cada cita				
Selecciona citas textuales que le permiten explicar el proceso histórico de su tema de investigación y cumplir con su objetivo propuesto				
Analiza los contenidos de las citas textuales				
Sintetiza la información consultada				
Redacta reflexiones propias como producto de la lectura realizada				

Tabla 2. Indicadores para la evaluación de fichas de síntesis, reflexión o análisis.

4. *Búsqueda de información en periódicos y revistas*



La cuarta fase corresponde a la lectura de periódicos y revistas impresas o digitales, si la índole del tema lo permite o lo indica. Se valora la actitud propositiva de los estudiantes para ir más allá de los estudios habituales de académicos o expertos.

5. *Búsqueda de información a través de entrevistas*



Una posible quinta fase consiste en entrevistar a personas que por algún motivo puedan aportar información valiosa sobre el tema. Se evalúa la capacidad de los alumnos para formular preguntas analíticas que permitan contrastar información ya leída y fichada con

los testimonios u opiniones de los entrevistados, que por la trascendencia de sus estudios o por haber sido partícipes de diversos procesos históricos puedan proporcionar información inédita. La ponderación de estos pasos opcionales puede hacerse conforme a lo descrito en la tabla 3.

El alumno:	Bien	Regular	Mal	No lo hace
Ordena los datos hemerográficos del encabezado				
Respeto los signos de puntuación y la ortografía de las citas				
Escribe correctamente la nota de pie de página del periódico o de la revista				
Refuta la información de las citas textuales				
Explica el proceso histórico indagado				
Redacta reflexiones en torno al tema y al objetivo de su investigación				
Analiza los contenidos de las citas textuales				
Sintetiza la información consultada				
Reflexiona sobre las explicaciones de los autores				

Tabla 3. Criterios para la evaluación de la búsqueda de información a través de revistas.

6. Estructuración de índice para trabajo de investigación monográfico



Como siguiente paso los estudiantes organizan un índice tentativo, a partir del cual se estima la habilidad y capacidad para presentar ordenada y congruentemente la información recabada. Para su evaluación se consideran los siguientes elementos de la tabla 4.

El alumno:	Bien	Regular	Mal	No lo hace
Organiza la información de lo general a lo particular				
Jerarquiza los contenidos				
Clasifica la información por apartados				
Mantiene congruencia entre su tema y los apartados del índice				
Incluye apartado para las fuentes de consulta				

Tabla 4. Elementos para la estructuración del índice.

7. Redacción de trabajo de investigación monográfico



A continuación, los estudiantes redactan su trabajo monográfico del período. La evaluación considera elementos formales en el trabajo, ortografía correcta, redacción clara y utilización adecuada del aparato crítico. Dentro de los elementos de fondo se evalúa el planteamiento del tema o problema que se desarrolló, la definición de objetivos, la capacidad de expresión escrita de sus resultados, y la formulación de conclusiones estrechamente relacionadas con el objetivo. Los estudiantes se autoevalúan con base en lo puntualizado en la tabla 5.

	Autoevaluación
Expreso claramente el objetivo de su investigación	
Utilizo correctamente el aparato crítico	
Centro las ideas de su tema en el trabajo	
Escribo sus ideas con claridad	
Comparo los puntos de vista de distintos autores	
Argumento sus conclusiones	
Escribo sin errores ortográficos	
Redacto conclusiones acordes al objetivo inicial del tema	
Incorporo y anoto correctamente las fuentes de consulta	

Tabla 5. Criterios de evaluación del trabajo de investigación monográfico.

En algunos casos, los estudiantes han dado otro paso: con el sustento académico de su investigación, aplicada al área profesional a la que se dirigen, han elaborado interesantes y creativos productos de difusión, como, por ejemplo, videos.

Habilidades cognitivas desarrolladas

Desde luego, la concepción y puesta en práctica de esta propuesta didáctica nos ha tomado tiempo, tanto de preparación teórico-metodológica como de adaptación a nuestras circunstancias de trabajo, de aplicación y diálogo con nuestros estudiantes. En este espacio solamente podemos ofrecer una apreciación general acerca de los resultados más notorios que hemos ido obteniendo a través de una práctica perseverante y paciente.

En las siguientes líneas presentamos diez habilidades que han desarrollado los estudiantes mediante el proceso de investigación y redacción de monografías ya descrito. Aportamos aquí testimonios verbales de alumnos que llevaron a cabo su trabajo en la asignatura de Historia de la Cultura y posteriormente en el programa de Jóvenes a la Investigación, con el que los sistemas de bachillerato de la UNAM procuran fortalecer la formación de nuestros futuros académicos. Dichos testimonios fueron elaborados y grabados por algunos de estos alumnos, de acuerdo a su criterio personal a petición nuestra.

1. *La capacidad para ser empático con el tema investigado.* Se estimula la curiosidad y comprensión hacia el pasado y el presente humano. No solamente se aspira a que los alumnos comprendan el pasado, sino que desarrollen la noción de que estudian a personas de carne y hueso, con cualidades y defectos como nosotros, y que se aproximen al estudio de una historia vívida (escuchar podcast 1: [“Elección del tema”](#)).
2. *El talento para discernir las fuentes adecuadas con miras a acercarse al conocimiento de lo histórico.* Cuando el estudiante tiene una vocación significativa por el campo de estudio o posible campo profesional, con frecuencia se produce una emoción multiplicadora del interés, una atracción intelectual, una pulsión de vida similar a cualquier experiencia de hallazgo novedoso y significativo (escuchar podcast 2: [“Elección de fuentes”](#)).
3. *La habilidad para plantear el problema de manera clara y precisa.* Esto da cuenta de que el estudiante ha generado una necesidad de aprendizaje y puede hacer preguntas al tema de manera libre y espontánea, enfocando el aspecto o aspectos que prefiera, en lugar de limitarse a memorizar los datos que el profesor considera que debe aprender (escuchar podcast 3: [“Planteamiento del problema”](#)).
4. *La combinación de raciocinio e imaginación para proyectar un conjunto coherente de tareas que permitan averiguar lo que quieren saber.* La mayor o menor articulación y coherencia del proyecto nos permite evaluar la concepción de Historia que el estudiante va asimilando y el proceso cognitivo que va estructurando (escuchar podcast 4 [“Anteproyecto”](#)).
5. *La formulación de objetivos propios.* Denota la claridad con que el estudiante pueda expresar, verbalmente y por escrito, lo que le interesa aprender sin excluir los objetivos institucionales (escuchar podcast 5: [“Objetivos”](#)).
6. *La expresión clara de un cronograma de trabajo.* Da evidencia de que el estudiante identifica las tareas por realizar y puede asignarles un lapso de cumplimiento realista. Podemos evaluar el engarce entre contenido, fuentes de estudio y fechas de realización (escuchar podcast 6: [“Cronograma”](#)).
7. *La capacidad para distinguir qué es una metodología y cómo usarla.* Todo trabajo de investigación profesional conlleva una metodología, pero la naturaleza propedéutica de un curso de bachillerato y el nivel de complejidad de diversas propuestas metodológicas nos aconsejan omitir su evaluación. Con frecuencia el uso de una determinada metodología está motivada por la tendencia o intencionalidad ideológica o política de quién lleva a cabo la investigación. Lo que puede evaluarse en este caso es si el estudiante tiene la capacidad de distinguir entre metodología e ideología (escuchar podcast 7: [“Intención ideológica”](#)).
8. *La elaboración de fichas de trabajo.* Es un ejercicio que abre varias posibilidades de evaluación, como la de saber resumir o extraer de un texto la información que realmente va a ser útil en una investigación, o bien la de tomar citas textuales de documentos o textos en forma tal que puedan insertarse de modo congruente en la redacción final del trabajo. Adicionalmente, puede evaluarse tanto la constancia como la habilidad

con que el estudiante va desarrollando su investigación (escuchar podcast 8: [“Elaboracion de fichas”](#)).

9. *El empleo apropiado del aparato crítico.* Uno de los aspectos más importantes de la intención propedéutica del curso de Historia de la Cultura es la de familiarizar al estudiante con el empleo de uno de los elementos indispensables del trabajo profesional en humanidades o en ciencias sociales. Evaluamos tanto la comprensión como la práctica que el estudiante tenga de este sistema de anotación de los apoyos documentales de un discurso académico (escuchar podcast 9: [“Empleo del aparato crítico”](#)).
10. *La estructuración preliminar del escrito con que se cierra la investigación.* Permite evaluar la claridad con que el estudiante organiza la información recabada para jerarquizarla, interpretarla y redactarla. Por tanto, este paso es decisivo para valorar si el alumno explica de manera ordenada y congruente la temática histórica que reconstruyó (escuchar podcast 10: [“Estructura”](#)).

Conclusiones

Las actividades de aprendizaje que forman parte del proceso de elaboración del trabajo de investigación están orientadas al desarrollo de habilidades específicas de la disciplina. Este proceso formativo está diseñado para contribuir al cumplimiento de los objetivos específicos de la ENP, dotar a los estudiantes de las herramientas indispensables para la comprensión de su realidad a través de la investigación histórica y, a la vez, apoyarlos en su ingreso a estudios profesionales.

Nuestra labor cotidiana nos ha enseñado que es de la mayor importancia que el docente acompañe de manera permanente el proceso de elaboración del trabajo y no se limite a recibir un escrito impreso en una fecha fija.

Si bien la labor de los estudiantes usualmente culmina con la entrega de dicho impreso, en ocasiones puede desembocar en otro formato de mayor difusión, como un [blog de divulgación](#).

Hemos querido transmitir, en forma útil y provechosa, para el joven bachiller en formación, para el colega docente y para el lector, el fruto de muchos años de observaciones, ensayos y errores. En fin, experiencias en su mayoría exitosas, con el ánimo de que el estudiante que ingresa a nuestro curso egrese con la satisfacción de tener más conocimientos, pero sobre todo de saber hacer y saber conducirse mejor en sus estudios, empleos y vida futura.

Hasta donde el nivel de estudios y la carga de asignaturas lo permite, hemos querido llevar a nuestros estudiantes “tras bambalinas”, al “taller del historiador”, para acercar al joven a esa curiosidad reflexiva e insaciable que nos anima a todos aquellos a los que nos apasiona el conocimiento de lo histórico. Nuestra labor más importante como profesores ha sido la de invitar al joven a contemplar

nuestro campo profesional como un reto cognitivo, viendo a la Historia como un conjunto de procesos que conforma y explica significativamente su realidad.

Nos parece ver ahora que, si queremos contribuir a que el bachiller se inicie en el ejercicio de labores académicas, en el pensamiento crítico, en el aprecio por la riqueza o acervo histórico-cultural de los seres humanos, y en la producción de nuevos conocimientos, no encontraremos mejor manera de que el estudiante aprenda Historia que ayudarlo a que la investigue por cuenta propia.

Sostenemos que la definición de criterios de evaluación de cada uno de los pasos de investigación que el estudiante va realizando aunada a la tabla de autoevaluación que sugerimos brindan indicadores sobre los cuales puede definirse con objetividad y justicia el valor numérico final en que tarde o temprano termina la relación estudiante-profesor.

No perdemos de vista las dificultades concretas con que nuestra propuesta tropieza. Sabemos por experiencia propia lo demandante que resulta evaluar de manera continua los procesos de elaboración de trabajos de investigación de grupos muy numerosos (de más de 50 alumnos). ¿Dejará de vivir el docente su propia vida para leer, evaluar y calificar los trabajos de sus estudiantes? No tiene que ser así, pero sólo el profesor o profesora directamente involucrado puede definir hasta qué grado de entrega puede y quiere llegar. Y los estudiantes tienen, a su vez, la posibilidad de valorar lo que reciben de sus docentes.

Referencias

- ❖ Ahumada, A. P. (2005). La evaluación auténtica: un sistema para la obtención de evidencias y vivencias de los aprendizajes. *Perspectiva Educativa*, 45, 11-24. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3333/333329100002.pdf>.
- ❖ Gros Salvat, B. (2000). *El ordenador invisible: hacia la apropiación del ordenador en la enseñanza*. Barcelona: Gedisa - Universitat Oberla de Catalunya.
- ❖ Maldonado Pérez M. (2008). Aprendizaje basado en Proyectos colaborativos. Una experiencia en educación superior. *Laurus*, 14(28), 158-180. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111716009>

Cómo citar este artículo

- ❖ Vargas, B. A. y Cruz, M. (2018). ¿Cómo evaluamos el aprendizaje de la Historia? Experiencias y reflexiones. *Revista Digital Universitaria* (RDU). Vol. 19, núm. 6 noviembre-diciembre. DOI: <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n6.a9>.